

La biblioteca escolar en el C.E.R. Valle Aridane

Una apuesta por la calidad educativa y el desarrollo lector

Estas líneas son nuestro pequeño reconocimiento a la dedicación de todos y cada uno de los que han formado parte del Equipo de Zona Valle Aridane (Isla de La Palma), y al propio Plan Experimental de Bibliotecas de Canarias sin el cual nada hubiese sido posible, alternando sensibilidad o pragmatismo cuando la situación lo requiera. A todos ellos, gracias.

Sin pretender hacer un análisis detallado, sí cabría señalar por su significación que la puesta en marcha de la Reforma del Sistema Educativo ha supuesto curricularmente por lo menos dos novedades: por un lado la elaboración y concreción del currículo (abierto y autónomo), y por otro la visión constructivista de los procesos de enseñanza y aprendizaje del alumnado, y en este aspecto es donde la biblioteca escolar se ofrece como un recurso necesario. Si el autoaprendizaje es un proceso en el cual el alumno orientado por el profesor se convierte en un sujeto activo en la búsqueda y construcción de sus conocimientos, la biblioteca es el recurso didáctico que posibilita que el discente aprenda a aprender.

Todo ello sin duda adquiere una especial relevancia en los Centros de Unitarias e Incompletos, pequeños brotes del saber repartidos por los barrios y caseríos de nuestras islas, muchas veces única referencia cultural de la zona y donde reposa la enorme responsabilidad de la formación de los niños y de los jóvenes lectores y a los que se les debe de prestar todo el apoyo posible, proporcionándoles un amplio conjunto de recursos en relación con el desarrollo lector y la formación de los futuros usuarios

de las diversas fuentes de información.

De estas ideas nace el proyecto de nuestra "biblioteca itinerante", como una globalidad en la que se combinan las funciones de una biblioteca tradicional con las peculiaridades específicas que supone la disposición del C.E.R. (Colectivo de Escuelas Rurales), formado por trece Unitarias y Centros Incompletos de infantil y primaria de los municipios de Los Llanos de Aridane y El Paso, y cuyo continuo proceso de construcción se concibe como un dinámico centro de recursos y un activo servicio de información, que cumple un papel esencial en relación con los aprendizajes de los alumnos, con las tareas docentes y con el entorno social y cultural. Generando toda una serie de servicios que van más allá del préstamo o la rotación de fondos, apostando por el concepto de mediateca, las nuevas tecnologías, el acceso a las redes de información y por último promoviendo y apoyando todo tipo de actividades de animación lectora y de difusión cultural.

En este proceso hay que señalar la significación que las bibliotecas municipales del Valle Aridane han supuesto en el desarrollo de un modelo de complementariedad con las escolares, coordinando actuaciones conjuntas y desempeñando una ingente labor en la formación de usuarios. Pero no ajenas a las limitaciones que su diversidad de lectores les impone.

Tampoco hay que olvidar en este contexto, que la biblioteca pública llega a una parte de la población y no a todos los niños y jóvenes, mientras que la biblioteca escolar llega a todos los niños, de ahí su importan-

José Vicente Pérez Luis.
Bibliotecario del C.E.R. y actual asesor del CEP Valle Aridane.
Angustia M^a Pérez García.
Bibliotecaria de la biblioteca municipal de El Paso.
Miguel A. Santiago Pérez.
Bibliotecario de la biblioteca municipal de Los Llanos de Aridane.
Carmela León Cáceres.
Bibliotecaria de la biblioteca municipal de Tazacorte.
Miembros del Equipo
Coordinador del PEB Valle de Aridane.

cia. "En este sentido el hecho de delegar la actividad bibliotecaria del alumnado a las públicas y máxime en el sistema español, con la escasez de las mismas es un grave error", dice Paulette Bernard.

Nuestro propósito de favorecer dentro del Colectivo de Escuelas Rurales un replanteamiento de la actividad bibliotecaria y lectora con las dificultades que ello suponía, surgió como un proyecto de organizar y dar forma a un conjunto de actividades que ya se venían haciendo, pero de una manera inarticulada y con falta de recursos. Como punto de partida sólo se contaba con un número reducido de fondos a los cuales el profesorado podía acceder, pero sin tener ningún tipo de referencias que permitiesen la búsqueda de los contenidos deseados o materiales de apoyo para su uso en el aula.

Fue en estos momentos iniciales cuando se produjeron nuestros primeros contactos con el P.E.B (Plan Experimental de Bibliotecas Canarias) que, junto a la inclusión del C.E.R. Valle Aridane dentro del Equipo de zona del Plan, supuso un cambio de perspectivas importante y nos permitió, sobre todo, disponer de tiempo, recursos y asesoramiento para llevar a cabo la tarea de descubrir la biblioteca que queríamos.

Así, nuestros primeros esfuerzos se encaminaron a analizar el tipo de fondos existentes, su adecuación a las etapas educativas que se impartían en el Colectivo, su relación con el currículum, el tipo de soporte, la organización del mismo y la proporcionalidad que existía entre las diferentes materias, lo que nos permitiría decidir el camino a tomar en esos aspectos organizativos.

En estos primeros momentos también tuvo una gran importancia coordinar los diversos esfuerzos que, desde distintos centros de unitarias, se desarrollaban en animación lectora, con una labor de apoyo y difusión de estas iniciativas que favoreciese la implicación de otros colegios y posibilitase avanzar en la creación de un Plan Lector común.

La lejanía entre las diversas escuelas y las limitaciones que ello conllevaba a la hora de plantear estrategias lectoras en torno a una biblioteca de centro completo, también nos llevó a la convicción de la necesidad de potenciar las bibliotecas de aula, concretando su diseño y sus relaciones con el propio entorno. En este sentido han

tenido una gran importancia las relaciones con las bibliotecas municipales, con una presencia muy activa desde los inicios del propio Plan. Fruto de esta colaboración fue no sólo su ayuda en labores técnicas, sino intercambio bibliográfico, continuos proyectos comunes de animación lectora en la zona, actividades de formación de usuarios que la bibliotecaria municipal desarrollaba en el aula, contribuyendo a su vez activamente los Encuentros Escolares que durante tres cursos hemos celebrado con motivo del Día del libro y que suponía el broche final a una semana de intensas actividades propuestas por la biblioteca del C.E.R., y un pretexto más para favorecer la animación lectora con la presencia de cuentacuentos, títeres, exposiciones escolares, charlas, etcétera.

Otro de los objetivos que se planteaban como prioritarios fue la informatización de los fondos que permitiese consultas rápidas del catálogo. Este proceso se ha venido desarrollando con la aplicación Abies propuesta por el M.E.C. En la actualidad esta actividad se encuentra muy avanzada y ha flexibilizado enormemente todo el proceso de gestión bibliotecaria.

La clasificación se ha realizado bajo los criterios de la CDU que incluía la aplicación informática y que nos permitía una mejor disposición del fondo: en este sentido hay que aclarar que a nuestra biblioteca, situada en la sede del colectivo, sólo puede acceder el profesorado en sus horas complementarias, por tanto carece de la organización de una sala de consulta, y lo que se ha procurado es la rapidez en las búsquedas y gestión del préstamo a las bibliotecas de aula de los centros, quedando aún como tarea pendiente implementar tejuelos de colores por materias que favorezca la consulta del fondo en la propia aula.

Otro aspecto relevante en este desarrollo ha supuesto la creación de una comisión bibliotecaria, compuesta por un representante de cada uno de los ciclos de las etapas educativa impartidas, más un representante de las especialidades y el profesor responsable de la biblioteca, a través de la cual se han articulado todas las decisiones de funcionamiento y su relaciones con el centro, proponiendo, por ejemplo, actividades y materiales, dando forma a las propuestas que recibe, fijando criterios para adquirir

PUBLICIDAD

fondos y en general propiciando la implicación de todo el profesorado en el avance lector y bibliotecario del colectivo.

Paralela a estos pasos ha sido la paulatina inclusión de esta experiencia en la Programación General Anual, como un primer paso favorecedor de procesos de autorrevisión para la inclusión en el Proyecto Educativo y Curricular del colectivo, con la idea de reforzar cada vez más la presencia de la biblioteca en el desarrollo del curriculum del centro y en el diseño de cómo queremos enseñar a aprender a nuestro alumnos.

Hay que señalar también el impulso que las nuevas tecnologías e Internet suponen para un colectivo como el nuestro. La generalización de equipos informáticos y de conexión a la red están suponiendo un nuevo cambio en la forma de organizar la información y abriendo nuevas posibilidades de acceso a la misma, actividades que estamos priorizando como es la difusión de nuevos soportes de la información. Así, al alumnado de nuestras escuelas unitarias que, en un principio, no disponía de equipo informático se le ofreció un equipo multimedia itinerante con una propuesta de actividades educativas elaboradas por el colectivo de escuelas rurales. En estos momentos, todas las unitarias disponen de equipo multimedia.

En la actualidad el fondo bibliográfico está formado por unos 3.000 libros de literatura infantil y de referencia, unos 200 fondos bibliográficos para consulta del profesorado, con temática diversa sobre organización escolar, legislación, especialidades, pedagogía, etcétera, 25 títulos en CD-ROM con programas educativos que abarcan desde el Segundo Ciclo de Educación Infantil al Tercer Ciclo de Primaria, 20 títulos en DVD, 60 cintas de video VHS, material para audiciones, láminas y pósters educativos, 2 ordenadores Pentium (uno para gestión Abies, Opac y realización de actividades, otro para el desarrollo de programas multimedia itinerante), 1 escáner plano para trabajos de apoyo a la biblioteca, 1 impresora color de inyección de tinta de formato A3 para confección de material de animación lectora, 1 reproductor DVD itinerante, 1 magnetoscopio VHS itinerante y conexión a Internet.

Los recursos humanos de la biblioteca están compuestos por el responsable-bibliotecario del C.E.R. con dedicación plena al Proyecto durante el curso 1998/99 gracias al

profesor de apoyo del P.E.B., circunstancia que durante el curso actual no se cumple, al no ser nombrado dicho apoyo por la Consejería, con la que actualmente se negocia el Plan de Extensión de los modelos establecidos. Ello permitió organizar y ampliar el fondo bibliográfico y su informatización, prestar y rotar el mismo, coordinar la comisión bibliotecaria y apoyar con todo tipo de actividades el desarrollo lector del C.E.R. y gradualmente participar en la propia organización de las bibliotecas de aula de los centros de unitarias e incompletos y sus relaciones con el propio entorno. En este sentido, apoyamos la figura del responsable-bibliotecario con conocimientos no sólo en biblioteconomía, sino también en el uso de nuevas tecnologías, en la animación lectora, en la dinamización de grupos y con formación pedagógica de las etapas educativas impartidas.

Por otro lado, los responsables bibliotecarios de los centros educativos y bibliotecas públicas que han pertenecido al P.E.B., tienen entre sus funciones asesorar a la Comisión Insular de Bibliotecas del Cabildo, de la que son miembros, creada para la participación de esta administración insular en el desarrollo del P.E.B. y posterior extensión de la experiencia al resto de la Isla.

Sin duda, hay que dar un nuevo impulso a las bibliotecas escolares y reanimar su escaso uso en los centros de nuestra Comunidad, favoreciendo un cambio importantísimo en la forma de aprender del alumnado y en la de enseñar del profesorado, fomentando el autoaprendizaje desde el propio Proyecto Educativo hasta las programaciones de aula; utilizando la biblioteca como recurso pedagógico. Reforzando la idea de la biblioteca como algo dinámico, como un verdadero centro informativo y formativo en el que no sólo se da respuesta al currículo, sino que sobre todo se articulan procesos de aprender a aprender.

El colectivo de bibliotecarios escolares y públicos del Valle Aridane espera poder continuar en la línea de trabajo iniciada y que las principales propuestas elevadas a la Consejería, por todos los agentes que hemos participado en el desarrollo del P.E.B., tengan una respuesta con soluciones globales que hagan frente a la complejidad que el desarrollo lector y bibliotecario conlleva y a la altura del esfuerzo profesional e institucional realizado. ■